

La enología al alcance de todos: divulgación científica y traducción de manuales en el siglo XIX

MANUELA ÁLVAREZ JURADO
Universidad de Córdoba, España

Resumen

Los grandes avances de la química en la Francia del siglo XIX repercutieron positivamente en el indiscutible desarrollo de ciencias como la enología, lo que dio lugar a una revolución léxica y al surgimiento de un fenómeno que ya se inicia en el siglo anterior pero que adquiere su mayor relevancia a inicios del siglo XIX: la divulgación del conocimiento científico. Se trataba de poner al alcance de todos una incipiente ciencia que comenzaba a aplicarse a diferentes ámbitos como la ebanistería, la caza, la higiene, la tonelería o la enología, ámbitos que al fin y al cabo respondían a los intereses de los lectores. Con este fin divulgativo tiene lugar en Francia el nacimiento de un gran número de periódicos, revistas, libros y colecciones que pretendían hacer llegar la nueva ciencia a todo el público. Precisamente con esta finalidad de divulgación nace la *Librairie encyclopédique Roret*. En este artículo hemos llevado a cabo un análisis de los manuales de la colección Roret dedicados a la vitivinicultura y señalado la presencia de los diferentes recursos propios de la redacción de textos divulgativos, lo que se ha llamado la retórica de la divulgación.

Palabras clave: ciencia, enología, divulgación, manuales enciclopédicos.

Abstract

The profound advances in chemistry in France during the nineteenth century had a positive impact on the development of sciences such as oenology which led to a lexical revolution and to the emergence of a phenomenon that had already started in the previous century and became prominent in the early nineteenth century: the spread of scientific knowledge. This emerging science that started to be applied to different areas such as carpentry, hunting, hygiene, cooperage and oenology was made available to everyone; and these fields gave a response to the readers' interest. With this informative purpose, a large number of newspapers, magazines, books and collections which aimed at getting the new science closer to the reading public appeared in France. Precisely the *Librairie encyclopédique Roret* was born for this particular end. This paper analyses the manuals within the Roret collection dedicated to viticulture, pointing at the presence of different means for writing informative texts, which has been defined as the rhetoric dissemination.

Keywords: Science, Oenology, Dissemination, Encyclopaedic Handbooks.

A pesar de que ya en el siglo XVII había tenido lugar la llamada Revolución Científica, la «revolución química» sin embargo no tiene lugar en Francia hasta finales del siglo XVIII. En ello tuvo una influencia decisiva la Académie des Sciences francesa por su apoyo a la investigación científica y en particular a la química. Mientras esto ocurría en Francia, en España los avances científicos se producían a un ritmo mucho más lento. La mayoría de las obras sobre química que se publicaron en la España del momento eran traducciones procedentes de obras francesas, lo que explican José Ramón Bertomeu y Rosa Muñoz por la cercanía entre los idiomas así como por la importancia que alcanzó la química en Francia en esta época¹. En efecto, la ciencia española en general y la química en particular no tuvo gran relevancia ni proyección alguna fuera de las fronteras españolas. Los grandes avances de la química en países europeos como es el caso de Francia, así como la incorporación de la nueva terminología proveniente de aquella, repercutieron positivamente en el indiscutible desarrollo de ciencias como la enología dando lugar a una revolución léxica. Las nuevas teorías químicas son aplicadas a los procedimientos de elaboración del vino, ámbito en el que Francia tuvo mucho que decir llegándose a convertir en el primer productor y exportador, ya no solo de los magníficos caldos sino también de las nuevas propuestas tanto científicas como técnicas. Y esto fue posible gracias a la publicación de un elevado número de manuales y tratados² cuya finalidad era la de mejorar los métodos de cultivo y la elaboración de vinos de calidad.

Todos estos avances tanto científicos como tecnológicos dieron lugar a un fenómeno que ya se inicia en el siglo anterior pero que adquiere su mayor relevancia a principios del siglo XIX. Nos referimos a la divulgación del conocimiento científico. El término divulgación³ hace normalmente referencia al hecho de comunicar la ciencia al gran público, a un público que, en oposición a los científicos, tiene unas carencias, « la vulgarisation s'impose comme une mission nécessaire à un public en manque de science »⁴.

Se trataba de poner al alcance de todos esa incipiente ciencia que se estaba aplicando a diferentes ámbitos como la ebanistería, la caza, la higiene, la horticultura,

¹ Bertomeu Sánchez, J. R. y Muñoz Bello, R., «La terminología química durante el siglo XIX: retos, polémicas y transformaciones», *Educación química*, vol. 23, nº. 3, 2012, pp. 405-410.

² Ya en 1770, Jean-François Rozier con su *Mémoire sur la fermentation des vins* y su *Cours complet d'agriculture*, publicado en 1779, dio a conocer los resultados de sus investigaciones sobre enología, y su obra fue traducida en múltiples ocasiones al español. Fue precisamente en esta última obra en la que publicó por vez primera Jean-Antoine Chaptal a quien el abate Rozier encargó el capítulo dedicado al vino.

³ Curiosamente en francés se habla de *vulgarisation* mientras que en otras lenguas europeas como el inglés se prefiere evitar toda referencia a lo «vulgar» optando por el término *popularisation*. En la actualidad, se utiliza más el término «comunicación» e incluso «mediación».

⁴ Bensaude-Vincent, B., « Splendeur et décadence de la vulgarisation scientifique », *Questions de communication*, 17, 2010, p. 19.

la agricultura, la tonelería o la enología, ámbitos que al fin y al cabo respondían a los intereses de los lectores. Con este fin, tiene lugar en Francia el nacimiento de un gran número de periódicos, revistas, libros y colecciones de libros que pretendían hacer llegar la nueva ciencia a todos los públicos⁵. En el ámbito de la prensa, el *Journal des connaissances utiles*, fundado en 1831, puede ser considerado el pionero en la divulgación de los nuevos avances científicos. El precio de esta publicación era de un franco al año en París y dos francos en el resto de las provincias. Este dato es importante ya que el hecho de considerar que la ciencia debe estar al alcance de todos quiere decir que también debe estar al alcance de todos los bolsillos para que cualquiera pudiera permitirse la adquisición de estas revistas, periódicos o publicaciones. Siguiendo esta línea de difusión científica, diferentes periódicos publicaron con regularidad un reportaje científico como es el caso de *Le Globe*, el *Journal du commerce* o el *Journal des débats*. Del mismo modo, las diferentes exposiciones universales contribuyeron a la difusión y a la divulgación científica y tecnológica.

El proceso de divulgación en Francia se produce en varias etapas:

Cependant si l'on tente de tracer une évolution de la vulgarisation des connaissances du XVIII^e au XIX^e siècle, il faut distinguer plusieurs étapes : au XVIII^e siècle, la vulgarisation scientifique s'adresse essentiellement au public mondain. Il s'agit de populariser la science au sens ancien du terme, c'est-à-dire de la rendre aimable et « populaire » aux yeux de l'honnête homme [...] Le début du XIX^e siècle marque une nouvelle étape dans l'histoire de la vulgarisation. La vulgarisation scientifique tente pour la première fois d'atteindre un public de masse, qu'il s'agisse d'éditeurs, d'entreprises de presse spécialisées, de spectacles⁶.

Precisamente con esta finalidad de divulgación nace la *Librairie encyclopédique Roret*. En la noticia que sobre esta colección enciclopédica aparece en el *Grand Dictionnaire universel du XIX^e siècle* de Pierre Larousse, se presenta por vez primera la finalidad divulgadora de la obra:

Le but de l'œuvre était excellent, et l'éditeur Roret, qui en conçut l'idée et le plan, et ceux qui depuis ont continué sa tâche, sont assurément dignes d'éloge. [...] Ce que l'on désire, lorsqu'on a recours à ces sortes de guides, c'est moins une dissertation qu'un exposé purement pratique de la matière et la vulgarisation des procédés : la plupart des *Manuels Roret* satisfont pleinement à cette condition.⁷

⁵ Bensaude-Vincent, B., « Un public pour la science : l'essor de la vulgarisation au XIX^e siècle », *Réseaux*, vol. 11, n° 58, 1993, p. 49.

⁶ Andries, L., *Le partage des savoirs XVIII^e-XIX^e siècles*, Lyon, PUL, 2003, p. 14.

⁷ Citado por Dord-Crouslé, S., « Flaubert et les Manuels Roret ou le paradoxe de la divulgation. L'Art des jardins dans *Bouvard et Pécuchet* » in Andries, L., *op. cit.*, p. 93.

Nicolas Roret fue un editor francés que llevó a cabo la edición de las obras de grandes escritores como Rousseau o Buffon, pero sobre todo fue conocido por su colección enciclopédica que integró numerosos manuales consagrados a la ciencia y a la industria. Conocidos como los manuales Roret, se llegaron a publicar más de 300 títulos en formato de bolsillo y a un precio muy asequible (entre 2 y 6 francos), cada uno de ellos dedicado a un tema y redactados por conocidos especialistas de la época. Teniendo en cuenta que los temas tratados respondían al interés del público, el éxito estaba asegurado y así lo demuestran las numerosas reediciones (algunos títulos fueron reeditados hasta en cuatro y cinco ocasiones) así como el gran número de traducciones a diferentes lenguas. Como muestra de la diversidad de los temas tratados⁸, que suscitaron un gran interés en el público, citaremos algunos de los títulos:

- *Manuel du voyageur dans Paris*, de Michel Lebrun, 1828.
- *Nouveau manuel du charcutier ou l'art de préparer et de conserver les différentes parties du cochon*, de Élisabeth Celnart, 1828.
- *Manuel du parfumeur*, de Marie Armande Jeanne Gacon-Dufour, 1825.
- *Nouveau manuel du brasseur ou l'art de faire toutes sortes de bières*, de Armand Denis Vergnaud, 1838.
- *Nouveau manuel complet de la peinture sur verre, sur porcelaine et sur émail*, de E.-F. Reboulléau y M.-D. Magnier, 1883.
- *Nouveau manuel complet de l'oiseleur ou secrets anciens et modernes de la chasse aux oiseaux au moyen des pièges*, de Grandjean y Conrad, 1867.

A pesar de ir acompañados de numerosas ilustraciones y planchas explicativas que les otorgaban un aspecto mucho más técnico, estas publicaciones atraían a todo tipo de público, debido (como mostraremos más adelante) a las detalladas explicaciones que contenían así como a la utilidad de los consejos que incluían y que iban destinados a todo tipo de lectores:

En France, toutes les classes de la société désirent se procurer des jouissances, même de « luxe » ; mais toutes, en raison de leur fortune ne peuvent pas satisfaire leurs désirs. C'est donc un service à rendre aux parfumeurs que de leur indiquer la manière de fabriquer à beaucoup moins de frais, tout ce qui concerne leur état, et d'obtenir les mêmes résultats, tant pour l'agrément que pour la diminution du Prix dans les achats,

⁸ « Plusieurs domaines se distinguent néanmoins au travers de la multiplicité des champs couverts : un domaine franchement technique, un domaine nettement artistique, un domaine plus directement scientifique, un domaine culturel, en fin, tout particulièrement au sens de savoir vivre », Garçon, A.-F., « Innover dans le texte. *L'Encyclopédie Roret* et la vulgarisation des techniques, 1830-1880 » in Corcy, M.-S., Demeulenaere-Douyère, Ch. e Hilaire-Pérez, L. (dir.), *Les Archives de l'invention. Écrits, objets et images de l'activité inventive*, Paris, Toulouse, CNRS/Université Toulouse-Le Mirail, 2006, p. 3.

sans que cela nuise à l'intérêt du fabricant qui, en raison de la diminution des Prix, aura beaucoup de demandes⁹.

La edición de estos pequeños manuales tuvo lugar a lo largo de todo el siglo XIX. En 1900, la editorial fue adquirida por el editor parisino Louis Mulo y posteriormente por Edgar Malfère que continuaron con la publicación de estas obras hasta 1939.

El número de manuales aumentó progresivamente cada año (sirva de ejemplo el paso de los 10 volúmenes publicados entre 1821 y 1824 a los 170 entre 1830 y 1839). Cuando en 1860 muere su fundador, su hijo continúa con la colección manteniendo los rasgos más característicos e identificadores de la edición, como son el formato (la portada en tono pajizo), la advertencia contra las posibles imitaciones y traducciones (que aparece también en la portada), si bien es cierto que en estos últimos tiempos se da un considerable impulso a la publicación con el aumento de los temas que se abordan y llevando a cabo una mayor y mejor difusión de la obra. Su desaparición se produce en 1939, fecha en la que pueden contabilizarse más de 400 títulos y casi 560 temas. Entre los años 1970 y 1980, se llevaron a cabo numerosas reediciones a cargo de la librería Léonce Laget de París. Asimismo, la editorial Inter-Livre reeditó en los años 1990 una veintena de manuales. Actualmente, las ediciones Émotions Primitives de Grenoble están llevando a cabo la reedición de un buen número de títulos. Se trata de una colección muy apreciada entre los bibliófilos, y su estudio y análisis permite trazar la historia del desarrollo científico y técnico del siglo XIX. Ciertamente es que algunos de estos manuales han sido objeto en su reedición de escasas transformaciones, mientras que otros no han llegado a ser reeditados debido a que el tema tratado había caído en desuso y habían perdido el interés del lector, como es el caso del manual de buenas maneras. Sin embargo, incluso los manuales que no volvieron a ser editados despiertan hoy día el interés ya que son un fiel reflejo de la sociedad de la Francia del siglo XIX. Con la lectura de estos manuales podemos acercarnos a las costumbres, a los oficios, a los gustos y necesidades de una sociedad que comenzaba su andadura sirviéndose de una serie de conocimientos que redundarían positivamente en su bienestar, en su salud, en definitiva en su confort.

Debido a la gran variedad de temas tratados en los diversos manuales, nuestro trabajo se centrará concretamente en la presentación y análisis de la retórica de la divulgación en los manuales Roret sobre el cultivo de la vid y la elaboración del vino,

⁹ Gacon-Dufour, M.-A.-J., *Manuel du parfumeur contenant les moyens de confectionner les pâtes odorantes, les poudres de diverses sortes, les pommades, les savons de toilette, les eaux de senteur, les vinaigres, les élixirs, essences, huiles, parfums, eau de Cologne, odeurs, aromates, cosmétiques, pastilles odorantes, sachets pour le bain, rouge et autres objets de son Art*, Paris, Librairie Encyclopédique de Roret, 1825, p. 9.

otro de los temas novedosos que despertaba el interés tanto del científico como del ciudadano del siglo XIX.

Según palabras de Pablo Lacoste, «la vid requiere de la mano del hombre para su adecuado desarrollo»¹⁰. Por este motivo, desde antiguo, se han publicado manuales y tratados de agricultura y de viticultura en los que se aconsejaba sobre la selección del terreno, la variedad de vid que mejor se aclimatada a cada tipo de suelo así como acerca del método más adecuado para plantar la vid, cultivarla y cosecharla con el fin de obtener una mejor elaboración del vino. Sin embargo y teniendo en cuenta que los diferentes autores de estos manuales partían para la exposición de sus teorías de su propia experiencia y observaciones, las diferencias entre unos y otros fueron patentes.

Del mismo modo que los manuales, las revistas o los actos culturales favorecieron y facilitaron la divulgación científica, también tuvo un papel relevante la traducción. No en vano, como hemos indicado anteriormente, en los manuales Roret se incluía un aviso en el que se informaba de que la gran aceptación de estas publicaciones había dado lugar a numerosos plagios, imitaciones y traducciones, por lo que los derechos de autor protegían la publicación cuya originalidad podía ser identificada por la «verdadera» firma del editor:

Le mérite des ouvrages de l'*Encyclopédie-Roret* leur a valu les honneurs de la traduction, de l'imitation et de la contrefaçon. Pour distinguer ce volume, il porte la signature de l'Éditeur qui se réserve le droit de le faire traduire dans toutes les langues et de poursuivre, en vertu des lois, décrets, traités internationaux, toutes contrefaçons et toutes traductions faites au mépris de ses droits.¹¹

Los científicos y enólogos españoles imbuidos por la nueva ciencia se apresuraron a traducir los tratados de enología que llegaban de otros países, principalmente de Francia¹². Todo esto dio lugar al desarrollo de una intensa actividad

¹⁰ Lacoste, P., «Parrales, braceros y cepas de cabeza: el arte de cultivar la viña en Mendoza y San Juan (1561-1869)», *Historia*, I (43), 2010, p. 6.

¹¹ Lebeuf, V.-F., *Calendrier des vins ou instructions sur les travaux à exécuter mois par mois pour conserver, améliorer les vins vieux ou nouveaux et guérir ceux qui sont malades*, «Avis au lecteur», Paris, Librairie Encyclopédique de Roret, 1862.

¹² A lo largo del siglo XIX (principalmente en su primera mitad) fueron numerosos los tratados y manuales publicados en Francia sobre viticultura y enología. La obra de Jean-Antoine Chaptal, *L'Art de faire du vin*, publicada en 1807, ha sido considerada como el primer tratado sobre enología y sirvió sin lugar a dudas de inspiración al español Francisco Carbonell para la publicación en 1820 de su obra *El Arte de hacer y conservar el vino*. Asimismo citaremos otros títulos relevantes: Dubief, L.-F., *Manuel théorique et pratique de vinification* (1824); Bigot de Morogues, P.-M.-S., *Recherches théoriques et pratiques sur la meilleure méthode pour faire fermenter économiquement le vin, le cidre et les autres liqueurs du même genre* (1825); Lenoir, B.-A., *Traité de la culture de la vigne et de la vinification* (1828); Féret, E., *Dictionnaire-manuel du négociant en vins et spiritueux et du maître de chai* (1896). Hemos seleccionado estos cuatro títulos para ejemplificar los términos empleados por los autores para el título de sus obras: *manuel, recherches, traité y dictionnaire*. Todos ellos hacen referencia a la divulgación, a la difusión del conocimiento.

traductora de manuales y de todo tipo de textos vitivinícolas que sirvieron para subsanar la escasa producción de obras redactadas en español en este ámbito¹³. Así por ejemplo, *Opuscule sur la vinification* de Jean-Antoine Gervais, publicado en 1820, fue traducido al español tan solo un año después por Antonio Camps o la obra de Cadet-de-Vaux, *Instruction sur l'art de faire les vins, d'après la doctrine de Chaptal* cuya primera edición data de 1800 y fue traducida al español por Manuel Pedro Sánchez Salvador tan solo tres años después de su publicación. Este manifiesta que le ha parecido una obra tan útil que «no he podido resistir el deseo de comunicar sus luces a mis compatriotas»¹⁴.

La hegemonía francesa en la producción vinícola de principios de siglo dio un giro importante a raíz de las dos grandes crisis que afectaron al viñedo francés durante la segunda mitad del siglo XIX y que tuvieron su origen en enfermedades de la vid. Por una parte, la causada por el oídio entre 1850 y 1863 y, por otra, la plagas de la filoxera, el mildiu y la podredumbre entre 1870 y 1891. Todas ellas provocaron una considerable disminución de la producción de la uva, el aumento del precio del vino y la llegada de comerciantes franceses a territorios hispanos buscando vinos con los que elaborar sus caldos. Esta situación dio lugar a una época de bonanza del sector en España que impulsó considerablemente la producción. Sin embargo, pronto se produjo de nuevo la recuperación del viñedo francés, lo que provocó una reducción de las exportaciones de vino español hacia Francia y que los comerciantes franceses abandonaran el país. Sin embargo, poco tiempo duró este restablecimiento ya que el viñedo francés sufrió de nuevo el ataque de otra plaga aún más peligrosa y agresiva, la filoxera, que junto a otras como el mildiu y la podredumbre dieron un nuevo varapalo a la producción vinícola del país galo. Un gran número de publicaciones especializadas se hicieron eco de esta situación e incluyeron en muchas de ellas un apartado dedicado a las diferentes enfermedades de la vid¹⁵.

¹³ En los últimos años se han llevado a cabo numerosos estudios sobre los manuales y los tratados de vitivinicultura publicados en el siglo XIX atendiendo a diferentes aspectos fundamentalmente terminológicos. Destacan los magníficos trabajos de Francisca Bajo Santiago y Miguel Ibáñez, entre otros. Todos ellos coinciden en subrayar la gran influencia que las obras francesas sobre el cultivo de la vid y sobre la elaboración del vino ejercieron en la España del momento.

¹⁴ Cadet-de-Vaux, A.-A., *Arte de hacer vino*, traducido por M. P. Sánchez Salvador, Pamplona, Viuda de Longás, 1803.

¹⁵ Numerosos manuales incluyeron un capítulo dedicado a la descripción de las enfermedades de la vid y su posible tratamiento así como a la manera de combatirlas y evitarlas. Así por ejemplo, destacamos el *Manuel théorique et pratique du vigneron français ou l'art de cultiver la vigne* de Thiébaud de Berneaud, publicado en 1838, quien dedica el segundo libro a una completa exposición de las enfermedades de la vid o bien *Indications théoriques et pratiques sur le travail des vins en particulier des vins mousseux*, publicado en 1858 por E.-J. Maumené, que consagra el tercer capítulo a las enfermedades de los vinos espumosos. Sin embargo, también se llevan a cabo publicaciones dedicadas por entero a las enfermedades de la vid y de los vinos como es el caso de *L'Histoire des insectes nuisibles à la vigne et particulièrement de la Pyrale qui dévaste les vignobles (avec indications des moyens qu'on doit employer pour la combattre)* de V. Andouin, publicada en 1842.

También, entre los manuales Roret, se publicaron volúmenes dedicados al cultivo de la vid y a la elaboración del vino:

– *Manuel théorique et pratique du vigneron français ou l'art de cultiver la vigne*, de Arsène Thiébaud de Berneaud, 1836.

– *Nouveau manuel du distillateur et du liquoriste*, de Nicolas Lebeaud y Julia de Fontenelle, 1838.

– *Nouveau manuel complet du tonnelier et du boisselier*, de Paulin Désormeaux, 1838.

– *Nouveau manuel complet des marchands de vins, des débitants de boissons et de jaugeage*, de M. Laudier, 1852. Nueva edición de François Malepeyre y Charles Vasserot.

– *Nouveau manuel complet de l'amélioration des liquides tels que vins, vins mousseux, alcools, eaux-de-vie, liqueurs, kirschs, rhums, bières, cidres, vinaigres, etc.*, de Valentin Ferdinand Lebeuf, 1862.

– *Calendrier des vins ou instructions sur les travaux à exécuter mois par mois pour conserver, améliorer les vins vieux ou nouveaux et guérir ceux qui sont malades : à l'usage des propriétaires des vignes, des négociants en vins, gourmets, tonneliers, des garçons de caves et de celliers et des maîtres de chais*, de V.-F. Lebeuf, 1862.

– *Nouveau manuel complet du tonnelier et du jaugeage contenant la fabrication des tonneaux de toute dimension, des cuves, des foudres, des barils, des seaux et de tous les vaisseaux en bois cerclés*, de A.-O. Paulin-Désormeaux y H. Ott. Nueva edición de W. Maigne en 1875.

Todos estos manuales (al igual que el resto de los manuales Roret) presentan una serie de elementos comunes tanto en la portada como en su interior, lo que es lógico si tenemos en cuenta que se trata de una colección y que el formato común sirve para unificar criterios e identificar la pertenencia de cada volumen a la *Bibliothèque Encyclopédique Roret*. Así pues, en la portada de los volúmenes se consigna el número de ilustraciones o planchas contenidas en la obra¹⁶ y también se suele añadir junto al nombre del autor alguna información que indica la profesión de este (charcutero, químico, profesor, tonelero, etc.) o cualquier dato que justifique el hecho de que haya sido elegido como el más idóneo para la redacción del manual.

Los títulos de las obras, en diferentes tamaños de letra, destacan por su extensión, ya que generalmente pretenden dar un pequeño avance del contenido de la obra. Así por ejemplo, en el manual del tonelero figuran en caracteres de gran tamaño los términos « *TONNELIER* » y « *JAUGEAGE* » que identifican inmediatamente el tema del manual, mientras que en mayúsculas pero más pequeñas y en diferentes

¹⁶ « Ouvrage orné de 172 figures et de 2 planches », Paulin-Désormeaux, A.-O. y Ott, H., *Nouveau manuel du tonnelier et du jaugeage* [...]. Nouvelle édition entièrement refondue et augmentée par W. Maigne, Paris, Librairie Encyclopédique de Roret, 1875.

cuerpos aparece el subtítulo de la obra y un resumen del contenido de la misma: « *CONTENANT LA FABRICATION DES TONNEAUX DE TOUTE DIMENSION, DES CUVES, DES FONDRES, DES BARILS, DES SEAUX, ET DE TOUS LES VAISSEAUX EN BOIS CERCLÉS SUIVI DU JAUGEAGE DE TOUS LES FÛTS*¹⁷. »

En el caso del manual del viñador francés, aparecen igualmente en letras de gran tamaño los términos principales del título « *MANUEL THÉORIQUE ET PRATIQUE DU VIGNERON FRANÇAIS OU L'ART DE CULTIVER LA VIGNE* »¹⁸ y en letras de inferior cuerpo, también mayúsculas, el subtítulo de la obra que en este caso es mucho más extenso: « *CONTENANT LES DIFFÉRENTES VARIÉTÉS DE LA VIGNE, LEURS MALADIES ET LES MOYENS DE LES PRÉVENIR, LES MEILLEURS PROCÉDÉS POUR FAIRE PERFECTIONNER, RÉGIR ET CONSERVER LES VINS, LES EAUX-DE-VIE ET VINAIGRES, AINSI QUE LA MANIÈRE DE PRÉPARER AVEC CES SUBSTANCES TOUTES SORTES DE LIQUEURS, DE GOUVERNER UNE CAVE, ETC., ETC. ; ENFIN DE PROFITER AVEC AVANTAGE DE TOUT CE QUI NOUS VIENT DE LA VIGNE ; SUIVI D'UN COUP D'ŒIL SUR LES MALADIES PARTICULIÈRES AU VIGNERON* ».

En cuanto al contenido de las obras, todas presentan igualmente una serie de elementos comunes que unifican los volúmenes como es el uso de la cursiva para destacar los términos más relevantes o aquellos vocablos especializados que normalmente se recogerán en el vocabulario final¹⁹. Esto resulta realmente práctico para el lector ya que estos glosarios, con sus correspondientes explicaciones y definiciones, permiten un acercamiento al léxico vinícola de la época y facilitan al lego en la materia la lectura del manual. La obra suele iniciarse con una *Introduction*, *Avant-Propos* o un *Discours Préliminaire* en los que el autor presenta el tema que va a tratar; siguen las *Errata* que unas veces se sitúan al principio de la obra y en otras ocasiones al final. Por otra parte, también se incluye una *Table de matières* en la que se ofrece al lector la estructura de la obra que habitualmente se organiza en diferentes partes y estas a su vez aparecen subdivididas en capítulos. Para finalizar, en la mayoría de los volúmenes se incluye un nutrido número de ilustraciones en diferentes formatos que constituyeron un atractivo más para el público ya que podía comprender con mayor facilidad las explicaciones a través de las imágenes ilustrativas.

La divulgación de la nueva ciencia enológica no solo supuso la adquisición de nuevas técnicas y procedimientos para el cultivo de la vid, elaboración y mejora del vino así como para la fabricación de recipientes y utensilios destinados a la conservación de este, sino que además la lectura de estos manuales divulgativos

¹⁷ *Ibidem*.

¹⁸ Thiébaud de Berneaud, A., Paris, Librairie Encyclopédique de Roret, 1836.

¹⁹ Al final del *Calendrier des vins ou instructions sur les travaux à exécuter mois par mois* [...] –Lebeuf, V.-F., Paris, Librairie Encyclopédique de Roret, 1862– se incluye un « Vocabulaire explicatif des termes chimiques et techniques employés dans cet ouvrage », pp. 129-136.

significó poner al alcance de todos los públicos una terminología especializada que comenzaba a gestarse.

Hemos llevado a cabo un análisis de los manuales de la colección Roret dedicados a la vitivinicultura y extraído los diferentes recursos textuales propios de los textos divulgativos, lo que se ha llamado la retórica de la divulgación²⁰. De ellos, subrayamos:

– Empleo de la expresión *c'est-à-dire* para establecer la equivalencia entre un término y su definición: « *c'est-à-dire* au moyen de bandes de bois appelées *douves* ». ²¹

– Utilización de oraciones causales con las que se pretende dar una explicación o aclaración a una afirmación previa: « Nous commençons l'année vinicole au mois de septembre *parce qu'*en la commençant comme on le fait ordinairement [...] » ²².

– Exposición organizada y numerada de las ideas²³.

– Tras el empleo de un término nuevo o especializado, se aclara su significado por medio de una construcción normalmente de relativo: « Nous engageons les *cavistes* à se procurer un *visiteur*, petit instrument *qui* sert à maintenir la bougie et à empêcher qu'elle coule ou tombe dans le fût » ²⁴. « Ne mettez jamais les vins nouveaux, *dont* la fermentation n'est pas terminée, près des vins vieux » ²⁵.

– Empleo de interrogaciones retóricas invitando al lector a seguir atentamente los consejos que se le ofrecen: « Voulez-vous faire de bon cidre, du cidre que sera recherché et se vendra trois fois le prix du cidre ordinaire, qui se conservera sain pendant des années ? Si, oui, opérez comme il suit » ²⁶. « Doit-on fumer les vignes ? Cette question est plus importante qu'on ne le pense » ²⁷.

– Empleo de construcciones modales: *devoir* y *falloir* + infinitivo para la formulación de consejos: « [...] on ne *doit* pas soutirer un vin fin dans un fût neuf ; il *faut* se servir, à cet effet, d'un fût qui a déjà contenu du vin de bon goût²⁸. »

– Inclusión de notas a pie de página con el fin de aclarar algún concepto, término o idea²⁹.

– Inclusión de vocabularios explicativos de los términos especializados que aparecen en el manual, normalmente relacionados al final del manual³⁰.

²⁰ Fernández Polo, F. J., *Traducción y retórica contrastiva. A propósito de la traducción de textos de divulgación científica del inglés al español*, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Santiago de Compostela, 1999.

²¹ Paulin-Désormeaux, A.-O. y Ott, H., *Nouveau manuel du tonnelier...*, *op. cit.*, p. 2.

²² Lebeuf, V.-F., *Calendrier des vins ou instructions...*, *op. cit.*, p. 7.

²³ *Idem*, p. 12.

²⁴ *Idem*, p. 13.

²⁵ *Idem*, p. 20.

²⁶ *Idem*, p. 28.

²⁷ Thiébaud de Berneaud, A., *Manuel théorique et pratique du vigneron français...*, *op. cit.*, p. 62.

²⁸ Lebeuf, V.-F., *Calendrier des vins ou instructions...*, *op. cit.*, p. 12.

²⁹ El *Manuel théorique et pratique du vigneron français...* incluye numerosas notas a pie de página.

³⁰ El *Calendrier des vins...* contiene un « Vocabulaire explicatif » y el *Nouveau manuel du tonnelier* un « Vocabulaire des termes employés par le tonnelier ».

– Definiciones de términos: « L'ouvrier qui fabrique des tonneaux s'appelle *tonnelier* et l'art qu'il exerce s'appelle *tonnellerie* »³¹. « Les cercles et les cerceaux sont les liens avec lesquels le tonnelier maintient les douves des différentes vases qu'il fabrique »³².

– Empleo de construcciones como *on appelle*, *on nomme* para introducir definiciones de términos científicos: « On appelle *vin naturel*, du vin tel qu'il vient de la vigne, sans mixtion ni mélange »³³. « On nomme *vin passé* celui qui s'est affaibli pour avoir été gardé trop longtemps³⁴. »

– Utilización de sinónimos que facilitan al lector la comprensión del texto: « Qui a du corps, du nerf, de la force »³⁵.

– Empleo del imperativo en los manuales en los que se proponen explicaciones referidas a cualquier tipo de elaboración: « Entretenez vos fûts toujours pleins ; vous éviterez de l'évaporation, les mauvais goûts, la formation de l'acide acétique, etc.³⁶ »

– Desmentido de falsas creencias populares: « Il y a une erreur fort accréditée parmi les vigneron, c'est que la fermentation enlève tous les mauvais goûts des fûts ».³⁷

– Empleo de refranes populares: « *L'habit ne fait pas le moine, mais il le pare*. Que de personnes dont on ne salue que l'habit ! Que de vins qui n'ont pour toutes qualités que la couleur ! »³⁸

– Inclusión de opiniones fruto de una experiencia personal: « Je connais plusieurs vignes attaquées de la jaunisse qui ont été soumises à cette opération »³⁹.

– Empleo del término popular y su correspondiente término culto que aparece entre paréntesis: « *sirop massé (glucose massé)* »⁴⁰.

– Profusión y acumulación de adjetivos: « vin pâteux, épais, consistant »⁴¹.

Además de todos estos recursos señalamos otros de carácter metalingüístico, tales como los icónicos y los tipográficos:

– Integración de imágenes ilustrativas en el propio texto⁴²,

³¹ Paulin-Désormeaux, A.-O. y Ott, H., *Nouveau manuel du tonnelier...*, *op. cit.*, p. 1.

³² *Idem*, p. 27.

³³ Laudier, M., *Nouveau manuel complet des marchands de vins, des débitants de boissons et de jaugeage*. Nouvelle édition très augmentée par F. Malepeyre y Ch. Vasserot, Paris, Librairie Encyclopédique de Roret, p. 206.

³⁴ *Ibidem*.

³⁵ Lebeuf, V.-F., *Nouveau manuel complet de l'amélioration des liquides tels que vins, vins mousseux, alcools...*, Paris, Librairie Encyclopédique de Roret, 1862, p. 95.

³⁶ Lebeuf, V.-F., *Calendrier des vins ou instructions...*, *op. cit.*, p. 19.

³⁷ *Idem*, p. 14.

³⁸ *Idem*, p. 22.

³⁹ Thiébaud de Berneaud, A., *Manuel théorique et pratique du vigneron français...*, *op. cit.*, p. 71.

⁴⁰ Lebeuf, V.-F., *Nouveau manuel complet de l'amélioration des liquides...*, *op. cit.*, p. 17.

⁴¹ *Idem*, p. 96.

⁴² Estas imágenes integradas en el propio texto aparecen en el *Nouveau manuel du tonnelier...*

- Ilustraciones al final del manual,
- Diferente tamaño de las letras en el título del manual con la intención de llamar la atención del lector sobre el tema tratado,
- El uso de paréntesis aclaratorios: « soit en cordon, soit en spirale, en tonnelle, en vase, en espalier, etc. (Il va sans dire que ceci ne saurait s'appliquer au pineau sur lequel on ne laisse habituellement qu'une *taille* ou *brin* »⁴³ ; « [...] si on veut restreindre l'usage des vins forts et colorés que les vins nouveaux *mangent* (pour nous servir d'un terme consacré) plus ou moins rapidement. »⁴⁴
- El uso de la cursiva y las comillas, como ya hemos señalado con anterioridad, para poner mayor énfasis en algunas palabras.

Como conclusión, en el siglo XIX el texto científico o pseudocientífico con fines divulgativos establece una interesante comunicación entre sus tres actores principales: el autor, el editor y el lector. Estos constituyen tres instrumentos indispensables para la puesta en marcha del proceso divulgativo. Al editor le corresponde la voluntad inicial de divulgación, al autor el correcto uso de los recursos textuales divulgativos de manera que el texto sea comprensible y llegue correctamente al tercer actor del proceso divulgativo, esto es, al lector. Esta fue en definitiva la labor llevada a cabo por Roret a través de los manuales de su Colección Enciclopédica: la divulgación de la ciencia y de la tecnología que ya nacía con intención comunicadora y al mismo tiempo formadora. Su objetivo era hacer llegar al gran público una ciencia impresa que transmitiera unos conocimientos de manera que fueran comprendidos con facilidad y se pudiera hacer buen uso de ellos. Con este fin, Roret puso en marcha una empresa de gran envergadura que, sin lugar a dudas, satisfizo los deseos y necesidades de un público ávido de conocimientos y que aún hoy despierta la curiosidad de científicos e investigadores de todos los ámbitos.

⁴³ Thiébaud de Berneaud, A., *Manuel théorique et pratique du vigneron français...*, op. cit., p. 16.

⁴⁴ Lebeuf, V.-F., *Nouveau manuel complet de l'amélioration des liquides...*, op. cit., p. 60.